

La economía como norma social

ANDRÉS BILBAO*

Resumen:

La economía se ha desarrollado sobre la noción de individualidad. Esta noción supone una ruptura en las relaciones entre los seres humanos, y el establecimiento de una instancia externa que establece las relaciones sociales entre los individuos. La economía se despliega como horizonte de certeza basándose en el principio del individuo como un ser humano egoísta, y ello permite el establecimiento de una relación calculable entre individuos como un ser humano egoísta, y ello permite el establecimiento de una relación calculable entre individuos y su posesión de los objetos a través del dinero.

Palabras clave: economía, individualidad, certeza, ser humano egoísta, calculabilidad.

Abstract:

The economy is developed based on the notion of individuality. This notion assumes a rupture in relations between human beings and the establishing of an instance from the exterior establishing social relationships between individuals. The economy unfolds as a horizon of certainty based on the principle of the individual as a wanting human

* Profesor de la Universidad Complutense de Madrid.

benand this allows ofr establishing a calculable relationship between individuals and their possession of objects via money.

Key words: economy, individuality, certainty, wanting human being, calculability.

El punto de partida del concepto general de hombre en el mundo moderno, se formo en el siglo XVII: el hombre como una parte de la naturaleza. Pero esto tiene un particular significado en cuanto que sus orígenes están fundados en el concepto cristiano de hombre que desarrolló el pensamiento medieval. De acuerdo con esta perspectiva, el individuo esta compuesto de alma y cuerpo, espíritu y materia, como sustancias diferentes. Mediante la voluntad de Dios alma y cuerpo están unidos componiendo al individuo.

El cuerpo es materia y como tal parte de la naturaleza, de una diferente substancia respecto del alma. En este sentido el individuo es como otra parte de la naturaleza. La única diferencia es el alma, que marca la diferencia entre el hombre y las demás criaturas. Desde este punto de vista el cuerpo –separado respecto del alma– es comprensible como subsumido bajo las leyes generales de la materia. Estamos lejos del concepto aristotélico de hombre, donde alma y cuerpo, forma y materia no son diferentes sustancias.

Esta perspectiva abre la posibilidad de analizar al individuo y su relación social bajo la misma perspectiva de la física. Esta es la aproximación de Hobbes, quién en el contexto de la física política plantea la explicación de las relaciones entre el individuo y la sociedad. El individuo es una máquina compleja¹. Desde esta perspectiva es posible explicar sus movimiento en términos de pasiones funcionando como partes de una compleja maquina. Para Hobbes, la libertad humana significa que este mecanismo pueda funcionar sin ninguna obstrucción externa.

El individuo es una «pedazo de naturaleza»². Reducido a naturaleza orgánica, los deseos son el único vínculo entre los individuos. La voluntad –como Hobbes señala, la última deliberación entre varios deseos– es el origen de la acción individual. En la aproximación de Hobbes, la política deviene una suerte de estudio de los cuerpos moviéndose de acuer-

¹ La Mettric desarrolla una aproximación radical, en esta línea en su obra “El hombre máquina”.

² Esta expresión fue utilizada por Kant para criticar esta perspectiva.

do a leyes³. Así pues la acción del individuo, sus movimientos voluntarios tienen su origen en el impacto que recibe desde el exterior y que es transmitido mediante sus «nervios y membranas» al cerebro y al corazón y estos reaccionan dando lugar a sensaciones que dependen de la naturaleza del individuo. Estas sensaciones, almacenadas en la imaginación, impulsan, y este impulso es el conato, a los individuos a la acción. El conato describe la íntima conexión entre el exterior de la naturaleza del individuo y el movimiento voluntario del individuo. A partir de este puede percibirse que cuando se habla de movimiento voluntario, no se está hablando de movimiento absolutamente libre e incondicionado, en el sentido exterior a la naturaleza, sino del movimiento proyectado desde la naturaleza. La libertad de la que habla Hobbes no es la libertad incondicionada en el sentido de la voluntad que se impone a la naturaleza, sino el actuar conforme a ella. La física política alcanza una conclusión: el orden social solamente es posible sometiendo las voluntades particulares a la voluntad del «Leviatán».

Hobbes señaló la incompatibilidad entre la libertad individual y el orden social. Una sociedad compuesta de individuos libres desemboca en un estado de guerra. En el estado de naturaleza los individuos son iguales: «La naturaleza ha hecho a los hombres tan iguales en sus facultades de cuerpo y alma, que aunque puede encontrarse en ocasiones a hombres físicamente más fuertes o mentalmente más ágiles que otros, cuando consideramos todo junto, la diferencia entre hombre y hombre no es tan apreciable como para justificar el que un individuo reclame para sí cualquier beneficio que otro individuo no puede reclamar con igual derecho»⁴. La noción de justicia se construye como una noción individual. En primer lugar porque no existe más patrón de conducta para el individuo que su deseo. En segundo lugar, porque el individuo es definido esencialmente como un ser deseante. Y por último porque todos los individuos son iguales⁵.

Esta condición de igualdad entre los individuos, que es la condición del individuo libre, es lo que se sitúa en el origen del estado de

³ «¿Que es en realidad el corazón sino un resorte; y los nervios que son, sino diversas fibras; y las articulaciones sino varias ruedas que dan movimiento al cuerpo entero» Hobbes (1979) p.13.

⁴ Hobbes (1989) p. 105.

⁵ Hobbes se distancia de Aristóteles para quién los individuos eran desiguales por naturaleza. La sociedad política se construía como una sociedad de iguales, en la que los diferentes serán excluidos. En Hobbes el esquema está invertido, la naturaleza hace a los individuos iguales y la sociedad política es lo que los hace desiguales.

guerra. Los individuos colisionan entre si en cuanto que, con justicia pueden desear las mismas cosas. En este estado «no hay lugar para el trabajo, ya que el fruto del mismo se presenta como incierto»⁶. El estado de libertad del individuo excluye la noción de lo «mío distinto de lo tuyo, sino que todo es del primero que puede agarrarlo y durante el tiempo que logre conservarlo»⁷. La sociedad deviene imposible sobre este permanente estado de guerra. El ciudadano, el individuo en una sociedad ordenada— es consecuentemente un individuo sin libertad.

Esta referencia a Hobbes nos permite señalar la posición de Adam Smith. Por una parte, Smith compartía la perspectiva del hombre como parte de la naturaleza. Pero por otra parte, se aleja de la solución hobbesiana que terminaba en el «Leviatán». La peculiaridad de la aproximación de Smith es la compatibilidad que establece en hombre, libertad y orden social.

La perspectiva de Smith es compleja. A primera vista aparece como diferente de la de Hobbes, puesto que el orden social regido por el «Leviatán» implica subordinación. Este rasgo ha atraído sobre Hobbes el estigma de autoritario como opuesto a la libertad individual descrita en «La riqueza de las naciones». Pero comparando ambas aproximaciones, bajo la oposición superficial entre el autoritarismo hobbesiano y la libertad individual, la cuestión es más compleja.

El «Leviatán» es una máquina política antropomórfica. El individuo depende de la voluntad del Soberano. Los rasgos antropomórficos son superados por Smith. Los individuos no son regidos por otros individuos, sino mediante leyes. En este sentido la política sale del campo de la dominación personal, de la administración sobre los seres humanos por parte del Soberano, para situarse en el campo de la administración de las cosas. Pero colocar al individuo dentro de este contexto significa describir un orden social regido por leyes externas.

Para alcanzar esta conclusión es necesario remitirse a otra referencia: Mandeville. En «La teoría de los sentimientos morales» Smith clasifica la obra de Mandeville dentro de los sistemas licenciosos⁸. En alguna medida esto es cierto, puesto que Smith aceptó la crítica de

⁶ Hobbes (1989) p. 107.

⁷ Hobbes (1989) p. 109.

⁸ Cannon ha mostrado, no obstante, puntos comunes entre ambos sobre todo cuando hablan de la división del trabajo.

Hutcheson sobre «La fábula de las abejas». Pero en otro sentido Mandeville avanzó algunas nociones compartidas por Smith.

Mandeville trató de mostrar que los vicios privados eran el origen del orden social. El mismo Mandeville dice con referencia a su obra: «He mostrado que aquellos comportamientos de los que pretendemos avergonzarnos, son el gran soporte de una floreciente sociedad»⁹. El concepto de vicio privado es para Mandeville sinónimo de persecución del propio interés. Y virtudes públicas son sinónimo de orden social. Podemos leer de nuevo el texto de Mandeville diciendo que el individuo persiguiendo sus propios deseos, los vicios privados, construye el orden social, las virtudes públicas.

A lo largo de «La fábula de las abejas» muestra la conexión entre vicios privados y virtudes públicas. Al final de su «Investigación sobre la naturaleza de la sociedad», escribió: «ni las cualidades amables y amables afectos que son naturales al hombre, ni la virtud real que es capaz de adquirir mediante la razón y la abnegación, están en el origen de la fundación de la sociedad; sino lo que llamamos mal en este mundo es el principio fundamental que nos hace criaturas sociables, la base sólida, la vida y el soporte de todo comercio y empleo sin excepción. Allí debemos buscar el verdadero origen de todas las artes y ciencias, y el momento en el que el mal cese la sociedad será malograda si no totalmente disuelta»¹⁰.

Comparado con Hobbes las consecuencias son opuestas: la libertad individual es la condición de una ordenada sociedad. Esta es la línea maestra de la tesis de Mandeville sobre el orden social. Desearía considerar dos cuestiones acerca de ello.

En primer lugar, llamar la atención sobre las raíces religiosas de esta tesis. Esta influencia ha sido repetidamente señalada. Múltiples estudios sobre Mandeville han mostrado la influencia de P. Bayle sobre su pensamiento. Su concepto de individuo está profundamente enraizado en el concepto cristiano del hombre como naturaleza caída. El hombre tiene una naturaleza salpicada por el pecado, como consecuencia de ello todas las acciones humanas nacen del mal.

Desde este punto de vista Mandeville desplegó su «filosofía de la sospecha». De acuerdo con ella el origen de las acciones individuales desde ser buscado en las pasiones individuales, en los vicios privados.

⁹ Mandeville (1949). VolI. p.4

¹⁰ Mandeville (1949). Pág 369

Religión, moralidad, altruismo, etc. únicamente esconden los motivos reales de las acciones de los individuos. El objetivo de Mandeville fue describir al hombre real, no al hombre pensado por la religión y la moralidad¹¹. En el capítulo dedicado a «Las escuelas de caridad» señala que la gente que las promueve no está buscando el bienestar del pueblo, sino expresando únicamente su deseo de reconocimiento social.

El otro aspecto de la influencia religiosa sobre Mandeville es que coloca al ser humano en el contexto de un orden providencial. Todo aquello que sucede tiene una razón que el individuo no conoce debido a sus limitaciones. En este sentido Mandeville está dentro de la perspectiva en la que nació la metáfora del reloj. Esta metáfora, desarrollada durante el siglo XVIII, describe el universo como la obra del Supremo Relojero, que es Dios. Hayek explica así el problema que se deriva de Mandeville: «Aquello que nosotros hacemos no sabemos porque lo hacemos, y que las consecuencias de nuestras decisiones son a menudo muy diferentes de lo que nosotros imaginamos que ellas son»¹². Las consecuencias de las decisiones de los individuos son diferentes a las que el individuo imagina. Persiguiendo fines individuales constituye la sociedad, realiza los fines sociales. En la formulación del problema en estos términos, Hayek reivindica a Mandeville como teórico del orden social espontáneo, frente a los racionalistas que propugnan un orden social construido desde la intervención consciente de los individuos¹³.

Como resultado de este tenemos el siguiente cuadro: el hombre como naturaleza caída está colocado en un mundo diseñado por su Ser Supremo. En otras palabras, en un universo ordenado. Esto es un rompecabezas cuya solución es una paradoja: como algo malo compone algo bueno. En otras palabras, como los vicios privados devienen virtudes públicas.

Esta perspectiva será señalada por Hayek, describiéndola como una característica de la libertad humana en un contexto regido por las leyes del mercado. El individuo, escribía Hayek, siguiendo sus dese-

¹¹ Mandeville (1949) pág. 76

¹² Hayek (1978) p.250

¹³ Hayek valora, en este contexto, a Mandeville en estos términos: "Mandeville anticipa en muchos aspectos, los puntos de vista de los modernos filósofos. Proporciona una clase de historia conjetural describiendo los hechos por la existencia mediante la cual el hombre gradualmente se eleva sobre las bestias salvajes, y forma sociedades para la protección mutua" Hayek (1978) p.253

os alcanza, sin intención, el mejor orden social¹⁴. La sociología contemporánea ha incluido esta perspectiva en el problema de las consecuencias no queridas de la acción humana. Y en general la, la cuestión de las paradojas como un rasgo de las sociedades contemporáneas, muestra la modernidad de esta perspectiva.

Las tesis de Mandeville suscitaron multitud de críticas desde múltiples puntos de vista, así como también una gran cantidad de seguidores. Durante el siglo XVIII «La fábula de las abejas» fue un libro muy leído. Entre sus críticos hay que prestar especial atención a Hutcheson debido a su influencia sobre Smith. En un pequeño texto¹⁵ desarrolló su crítica. Esta puede resumirse en un punto: la obra de Mandeville es teatral. Su objetivo, sostenía Hutcheson, es «épater le bourgeois». Mandeville, continua, carece de originalidad puesto que lo que el llama «vicios» son únicamente los mecanismos normales que explican las acciones humanas.

Lo que Mandeville llama «vicios» son «mecanismos» diseñados por el Supremo Ser cuando él «construyó» al individuo. No es una idea original, y menos aun una idea asombrosa, concebir al individuo moviéndose desde sus impulsos internos. La parte más importante en la crítica de Hutcheson es que revela que los dos principales supuesto de la obra de Mandeville eran ampliamente aceptados. Estos eran el hombre moviéndose el mismo desde el interior así como su posición en una sociedad ordenada¹⁶. Smith se encuentra en esta perspectiva.

Para describir la posición de Smith que conduce hacia la concepción del «hombre económico» es necesario considerar tres obras: «La historia de la astronomía», «La teoría de los sentimientos morales» y «La riqueza de las naciones». Douglas Steward, en el elogio fúnebre dedicado a Smith en «The Royal Society of Edinburgh» tras su muerte señaló la unidad de su obra.

De acuerdo con Steward su obra se desarrolló en cuatro partes. La primera incluye la teología natural. En ella, Smith pensó acerca de las

¹⁴ Hayek hace la defensa del hombre en un mundo extrañado en "Dr. Mandeville" en "New Studies in Philosophy, Politics, Economics and the History of Ideas" (1978)

¹⁵ Hutcheson (1750)

¹⁶ "Dios ha ordenado y dispuesto los asuntos humanos que os hombres, habiendo caído respecto de la justicia por el pecado original, y mientras intentando casi siempre hacer algo bastante diferente y a menudo contrario - para que la utilidad privada que ellos desearían solo como las bestias salvajes- han sido llevados por esta misma utilidad y a lo largo de los susodichos y contrarios caminos a vivir como hombres en justicia y mantenerse en sociedad y así observar su naturaleza social" G. B. Vico (1948). p.3

raíces del ser, los atributos del bien y los principios de la mente humana. La segunda fue acerca de la ética y fue expresada en la obra «La teoría de los sentimientos morales». La tercera analizó las ramas morales conectadas con la justicia. La cuarta culmina en «La riqueza de las naciones» y tiene como su objeto la determinación de los principios para incrementar la riqueza, el poder, la felicidad y la prosperidad de las naciones. Teología natural, ética, jurisprudencia y «economía», fueron campos sucesivos donde Smith desarrolló su aproximación como «filósofo moral».

«La historia de la astronomía es uno de los primeros escritos de Smith. Fue escrita bajo la influencia de los descubrimientos de Newton. En el siglo XVIII Newton fue percibido como el hombre que había descubierto las claves de un orden que expresaba la voluntad de Dios.¹⁷ En esta obra Smith describe el camino que conduce a un ordenado concepto del universo. Desde el ejemplo proporcionado por Newton, Smith desarrolla su aproximación metódica para el análisis de los hechos sociales. Allí diseñó su proyecto de investigación que consistía en reproducir el programa de Newton en el campo de las relaciones sociales.

Desde este proyecto es posible describir las dos principales líneas de la aproximación metódica de Smith. Primero, la sociedad puede ser descrita y comprendida como un modelo en el que sus diferentes partes están conectadas. Por medio de la razón, el individuo puede alcanzar el conocimiento de las leyes que deben regir las relaciones sociales. Segundo, como consecuencia de esto la política podrá devenir una ciencia¹⁸.

La constitución de la política como ciencia incluye un concepto del individuo como una máquina que funciona con regularidad. Una máquina cuyas reacciones frente a las situaciones sociales pueden ser previstas. Hume explicó esta condición: «¿Cómo podría la política ser una ciencia si las leyes y las formas del gobierno no tuvieran influencia uniforme sobre la sociedad? ¿Dónde estaría la fundación de la moral, si los caracteres particulares no tuvieran cierto determinado poder

¹⁷ En un libro escrito en 1767 podemos ver este punto de vista. El universo como una manifestación de la sabiduría de Dios y Newton como su descubridor. Vid. O.J. Raid (1777)

¹⁸ La transformación de la política en ciencia es uno de los rasgos de la modernidad. En Francia, algunos años más tarde, A.Comte dio una sistemática visión de esta constitución.

para producir sentimientos, y si éstos sentimientos no tuvieran una constante operación o acción?»¹⁹.

Desde otro punto de vista la transformación de la política en ciencia significa un cambio radical en el sentido de la política. Douglas Steward, en su elogio fúnebre de Adam Smith, señaló a este rasgo como la característica más relevante de la obra de Smith. Comparando el moderno punto de vista de Smith con el antiguo punto de vista escribió: «presentando la ciencia de la política sobre este plan, poco cabe esperar de la especulación de los antiguos filósofos, la mayor parte de los cuales, en sus investigaciones políticas, confinaron su atención a la comparación de diferentes formas de gobierno, y al examen de las provisiones que era necesario hacer para perpetuar su propia existencia, y para extender la gloria del Estado. Fue reservado a los tiempos modernos investigar estos principios universales de justicia y eficiencia, que deben, bajo cualquier forma de gobierno, regular el orden social; y cuyo objeto es, hacer tan equitativa la distribución como sea posible, entre los diferentes miembros de una comunidad»²⁰.

Una nueva perspectiva acerca de la política empezaba a ser consolidada. Hasta ahora, la investigación de la política fue acerca de las formas políticas. Desde entonces la cuestión fue acerca de la eficiencia. Éste es el origen de un creciente proceso de subordinación de la política a la administración de las relaciones materiales, de la economía, como una representación de las leyes universales. En esta línea Smith está en deuda con los fisiócratas franceses. Quesnay reclamó haber descubierto que las leyes morales –esto es, las leyes políticas– tienen sus raíces en el orden físico. Él mantenía que esta aplicación conducía al mejor orden político. La declaración de Quesnay es una entre muchas manifestaciones de la idea de que ordenar las relaciones sociales en un modo científico es posible. Estamos frente a un particular concepto de la política distinto al desarrollado por Maquiavelo, en el que la política no es una ciencia, sino el arte del poder. En el mundo griego, Aristóteles había señalado dice que el orden social surge de la prudencia (Phronesis). Ni la ciencia ni la sabiduría tienen relación con la política. La política tiene que ver con la prudencia, puesto que sus objetos son los seres humanos. La política consiste en

¹⁹ D.Hume (1990). p.90

²⁰ D. Steward (1980). Pág. 309-310.

conducir las relaciones entre los individuos hacia un fin. Y este fin no viene de la ciencia²¹.

La subordinación de la política bajo la administración de las relaciones materiales creció durante el siglo XVIII. El comercio reemplazó a la virtud como un principio social. En el siglo XVIII la contraposición entre la virtud y el comercio es el reflejo de una compleja relación no reductible a términos polares tales como conservadurismo y modernismo. La constitución de las relaciones mercantiles y la emergencia de nuevas formas de organización política marcan un período desde el que se contempla el pasado, regido por la virtud, como definitivamente ido. En términos históricos el debate sobre la virtud y el comercio se podría superponer a la nostalgia del pasado frente a la afirmación del presente. La virtud abría a defensa del mundo de los privilegios de las antiguas clases dominantes, frente al ascenso de las nuevas clases.

La época de Walpole catalizó las posiciones encontradas. Su política se presentaba como la continuación de la revolución de 1688, en la que la libertad y la independencia del individuo diferenciaban el nuevo mundo del viejo mundo. La constitución de un entramado financiero y con ella la posibilidad de la constitución a gran escala de fortunas, fue la cara más visible de esa política. El dinero es la fuente, en la nueva sociedad, del poder político. Frente a este rasgo, reaccionaron las antiguas élites desarrollando el argumento moral de que la virtud era, frente al dinero, lo único que capacitaba para regir políticamente los destinos de la sociedad²².

La contraposición entre el comercio y la virtud es el reflejo de la afirmación de un nuevo mundo frente a otro que desaparece. En el siglo XVIII el debate sobre la virtud y el comercio se encuentra preñado de ambigüedades que le subyacen. Lo que los moralistas señalaban es la paradoja del crecimiento económico y el declinar de la moral. Para los moralistas el crecimiento de la riqueza es una amenaza para la cohesión social²³.

A partir del siglo XVIII el problema de la organización política se empieza a plantear como administración de las cosas. El comercio aparece como el vínculo que a unos individuos con otros. Empieza a

²¹ Aristóteles (1989), pág. 93.

²² Sobre la conexión entre tradicionalismo, virtud y crítica al dinero como fuente del poder político, puede verse I. Krawnick (1968).

²³ Sobre el desarrollo histórico de este debate puede verse, J. Malcom (1989)

configurarse una nueva noción de la naturaleza del ser humano. Esta se caracteriza por la tendencia al intercambio. El comercio es la proyección de la naturaleza del ser humano. La política se desplaza desde el ser humano hacia la administración de las cosas. Este desplazamiento tiene una primera consecuencia, la ruptura de las relaciones inmediatas de subordinación de un individuo respecto de otro individuo. A la vez que se produce la superación de esta relación de subordinación va tomando forma la configuración del ser humano como individualidad y con ello la caracterización de la libertad como capacidad de perseguir el propio deseo.

Una nueva perspectiva del mundo se estaba consolidando. Esta perspectiva reflejaba la gran transformación sobre el mundo griego: «Ella reemplazó la “polis” por la educación, el “Oikos” por la economía. En lugar del ciudadano clásico dueño de su tierra, familiar y armas practicando una virtud austera e igualitaria con sus no menos independientes pares, apareció una fluida, histórica y transaccional visión del “homo faber, et mercator”, configurándose a sí mismo a través de los estadios de la historia por medio de la división y la especificación del trabajo»²⁴. Los ciudadanos en este nuevo mundo deben ser decentes, no virtuosos. La decencia comercial entendida como la realización de los usos del comercio y la honestidad en los tratados comerciales. Como consecuencia: la persecución de la propiedad ha devenido una alternativa a la persecución de la virtud, y la sociedad voluntaria y el café habían emergido como una alternativa a la polis en este mundo de moralidad provinciana²⁵.

En este mundo, donde la decencia y el comercio reemplazó a la virtud y a la política se desarrolló una nueva conciencia acerca del hombre. Había una clara conciencia de que el hombre había alcanzado su mayoría de edad. Dos rasgos destacaban de esta conciencia. Primero, la posibilidad de construir un mundo humano en oposición a la naturaleza. Segundo, la posibilidad de sobrepasar la política como una relación de dominación. Esto fue percibido como una doble liberación. Por una parte, del yugo que la naturaleza impone al hombre. La manufactura libera las necesidades humanas del ciclo natural. Abre la posibilidad de un mundo humano en permanente expansión. Por otra parte, el individuo es emancipado de la voluntad de otro indi-

²⁴ J.C.A. Pocok (1983). p. 252-3.

²⁵ N.Phillipson. “A. Smith as civic moralist”. In: Hont and Ignatieff, op cit., p. 199.

viduo. De acuerdo con esto una comunidad de individuos libres deviene posible. La nueva aproximación a la política es simétrica con un nuevo concepto del conocimiento cuyo rasgo principal es la identificación entre conocimiento y exactitud. Otra vez, la comparación con Aristóteles es útil puesto que revela el significado de esta nueva aproximación.

Para Aristóteles hay varias clases de conocimiento. Cada objeto implica una diferente clase de conocimiento. También, el grado de exactitud es diferente en cada aproximación. El conocimiento en ética o en política no es lo mismo que el conocimiento en matemáticas, puesto que sus objetos son diferentes. Las matemáticas o la geometría tratan con cosas que no pueden ser alteradas, así esta clase de conocimiento implica exactitud. La ética y la política tratan con cosas que pueden ser alteradas, así este conocimiento no implica exactitud.

Aristóteles terminaba en una distinción cualitativa que no era un obstáculo para el conocimiento. Por el contrario, las modernas aproximaciones ven las distinciones cualitativas como un obstáculo, puesto que las reducciones cualitativas llevan al verdadero conocimiento. Burt señaló esta distinción: «La ortodoxia de la escuela aristotélica minimizó la importancia de las matemáticas. La cantidad fue solamente una de las diez categorías y no la más importante»²⁶.

No obstante, el comienzo de la Edad Moderna la perspectiva predominante fue: «que la totalidad del universo estaba hecho de números, por tanto, cualquier cosa que era matemáticamente cierta era realmente cierta»²⁷. Smith está en acuerdo con este concepto que no hace diferencia entre la ciencia natural y la ciencia social, desde un punto de vista metodológico. La última deviene una ciencia en tanto en cuanto que se aproxima a las pautas de la primera.

Trasladar esta perspectiva al análisis social significa crear un proceso de reducción, análogo al de Galileo cuando trató de establecer que cuando los cuerpos caen, la velocidad no depende de la naturaleza de los cuerpos. Para las leyes del movimiento, el único aspecto relevante es el peso, puesto que reduciendo los cuerpos a esta dimensión las comparaciones devienen posible y nos permiten formulas leyes generales del movimiento.

Este rasgo de las leyes del movimiento devendrá presente en la física de Newton, donde cada cuerpo natural es esencialmente el

²⁶ E.A. Burt (1925). p. 43

²⁷ *Ibíd.* P.44

mismo²⁸. Como consecuencia, el movimiento de los cuerpos no estará determinado por su específica naturaleza, sino por leyes generales que rigen sus movimientos.

Smith está dentro de una nueva perspectiva que le lleva a considerar que es posible colocar el análisis social bajo las perspectivas de la ciencia natural. En este contexto, la ciencia social reduce las relaciones sociales a hechos. En esta forma, la ciencia social abre la posibilidad de descubrir leyes sociales, como leyes naturales, que determinan la forma de ordenar las relaciones sociales. La base de esta perspectiva es una suposición metafísica: El universo es regido por leyes que llevan hacia una ordenada totalidad. El proyecto de Smith fue descubrir estas leyes, y lograr una ordenada sociabilidad. Es necesario no olvidar que Smith es un filósofo moral. La etiqueta de Smith como «economista» vendrá más tarde, y contribuirá a un desnaturalizado entendimiento de su obra.

Tras este señalamiento acerca de la aproximación metódica, es posible describir el concepto general de individuo desarrollado en la «Teoría de los sentimientos morales». En sus «Lecturas de Jurisprudencia (1762-1766)», desarrolla la perspectiva de la sociedad como un agregado de individuos, siguiendo sus intereses. En «La riqueza de las naciones», está construida sobre el «individuo egoísta», mientras en «La teoría de los sentimientos morales» el nombre no es exclusivamente egoísta, sino que tiene otras cualidades. A primera vista, parece que Smith habla de dos hombre diferentes, pero entre ellos hay una básica identidad. Ambos son representaciones de un hombre aislado «diseñado» para vivir en sociedad. Sobre este supuesto, se puede argumentar que no hay diferencia entre el hombre «moral» y «económico», en cuanto que ambos son «pedazos de naturaleza».

«La teoría de los sentimientos morales» empezaba afirmando que el individuo es concebido de una forma tal que está inclinado a considerar a otros individuos. «Cuán egoísta puede ser supuesto el hombre, hay evidentemente algunos principios en su naturaleza que le llevan a interesarse en la fortuna de otros, y hacer su felicidad necesaria para él, aunque no derive nada de ello, excepto el placer de verla»²⁹. De estos principios nadie es excluido, pertenecen a todos los seres humanos. Lo que aquí subyace es el concepto del hombre como sien-

²⁸ Vid. "M. Heidegger (1993). p.289 y 286.

²⁹ A. Smith (1991). p.9.

do diseñado para vivir en sociedad. Podemos ver este concepto en el siguiente pasaje «La naturaleza, cuando formó la hombre para la sociedad, lo dotó con un deseo original de producir placer y una original aversión a ofender a sus correligionarios»³⁰

Igualmente, El ser Supremo ha gravado en la naturaleza humana principios que permiten distinguir entre lo bueno y lo malo, entre acciones adecuadas e inadecuadas. La acción de juzgar las acciones de otros individuos es consecuencia de un acto de introspección. Expresando este punto de vista escribió: «Yo juzgo tu vista por mi vista, tu oído por mi oído, tu razón por mi razón, tu resentimiento por mi resentimiento, tu amor por mi amor»³¹. Estamos frente a una representación donde el individuo es colocado enfrente del universo. El individuo solamente puede pensar acerca de otros individuos poniéndose él mismo en su lugar. La afirmación de Protágoras: «El hombre es la medida de todas las cosas» es reproducida por Smith³².

Este es el significado del concepto de Smith de «simpatía». Significa la capacidad de ponerse uno mismo, mediante la imaginación, en el lugar del otro. La simpatía juega la misma función que la gravedad en el sistema de Newton. Esto significa que el individuo puede solamente representarse el mundo exterior mediante la introspección. Esta situación significa que el individuo es concebido en aislamiento. Las «partes» de «su» máquina le permite tener relaciones sociales. La simpatía significa representar la realidad externa a través de su propia naturaleza. La simpatía, escribió Smith basa la distinción entre rangos sociales: «Sobre esta disposición de la humanidad, de ir con las pasiones del rico y del poderoso, está fundada la distinción de rangos, y el orden de la sociedad»³³. La simpatía basa también la justicia y las regulaciones entre los individuos.

El individuo es separado respecto de otros individuos y colocado en un universo ordenado. En «La teoría de los sentimientos morales», Smith delinea un individuo heterónimo que funciona como «una máquina» en la sociedad. Desde este punto de vista, la diferencia con «La riqueza de las naciones» descansa en la amplitud de este «mecanismo». En la última podemos encontrar un individuo movido

³⁰ *Ibíd.* p. 116.

³¹ *Ibíd.* p. 19.

³² H.Arent En «La condición humana» señaló que esta afirmación significaba un hombre viviendo en aislamiento.

³³ Smith. *Ibíd.* p. 52.

por el egoísmo, mientras en la anterior el individuo es movido por sus sentimientos.

Como Newton Smith pensó el universo como una totalidad, donde cada parte cumple los grandes propósitos de la naturaleza, el mantenimiento del individuo y la propagación de la especie. Todas las cosas en el universo están dirigidas hacia estos fines. Ninguna parte del universo, los seres humanos incluidos, permanecen ajenos a este diseño general. La metáfora del reloj muestra este concepto: «Las ruedas del reloj están todas admirablemente ajustadas al fin para que el que fueron hechas, el señalamiento de las horas. Todos sus diversos movimiento conspiran en la mejor manera para producirlo, ellos no podrían hacerlo mejor»³⁴. La conclusión es clara: el orden social significa un individuo moviéndose de acuerdo con su naturaleza, como las ruedas de un reloj³⁵.

En «La teoría de los sentimientos morales» Smith ha descrito un individuo con los siguientes rasgos. Primero, el individuo es una máquina compleja diseñada para vivir en sociedad. Segundo, esta máquina, moviéndose ella misma de acuerdo con sus facultades interiores, promueve la felicidad general. En un pasaje de «La teoría de los sentimientos morales», podemos leer: «Actuando de acuerdo a los dictados de nuestras facultades morales, perseguimos necesariamente los medios mas efectivos para promover la felicidad de la humanidad»³⁶. Tercero, hay una distinción entre el hombre real y el hombre diseñado por la providencia. La función del legislador es conducir el comportamiento del hombre real al comportamiento del hombre diseñado³⁷. Cuarto, Smith está describiendo a un individuo sin vínculos reales con otros individuos. El individuo de «La teoría de los sentimientos morales» esta diseñado para vivir en sociedad, pero el puede vivir solo. Este último punto marca la transición desde el hom-

³⁴ *Ibid.* 87.

³⁵ En este contexto J. de Maistre (1994), describió la libertad humana en la siguiente forma: “Estamos vinculados al trono del Ser Supremo por una cadena que nos limita sin esclavizarnos. Nada es mas admirable en el orden universal de las cosas que la acción de los seres libres bajo la ley divina. Esclavos libres, ellas actúan voluntariamente y necesariamente al mismo tiempo”. p.3.

³⁶ Smith. *Ibid.* p.166.

³⁷ Esta diferencia abre varias cuestiones. Un es una de las fuentes de la diferencia entre Smith y Hume. También, por otra parte, podemos ver este problema como el origen de la “Religión positiva” con la que Comte culmina su “Sistema de política positiva”.

bre diseñado para vivir en sociedad al hombre que realmente vive en ella. Y este es el individuo de «La riqueza de las naciones».

Uno de los aspectos de la crítica tanto de Hutcheson como de Hume a Hobbes es que había desvalorizado un punto importante acerca de la naturaleza humana. Este punto tenía que ver con la satisfacción de las necesidades humanas. Como Hume dice, el individuo es un ser con un gran deseo por cosas materiales, pero con poca capacidad para obtenerlos. Este limitación empuja al individuo a cooperar con otros individuos. Este es el origen de una red de relaciones naturales entre los individuos, que termina en al desarrollo de la división del trabajo. En otras palabras, Hutcheson y Hume están sosteniendo frente a Hobbes, que hay un aspecto en la naturaleza humana que empuja necesariamente al individuo a entrar en relaciones con otros individuos.

Esta línea de pensamiento es seguida por Smith quién coloca el origen de la sociedad en un rasgo particular de la naturaleza humana que consiste en «La propensión a cambiar, comerciar e intercambiar una cosa por otra»³⁸. Esta «propensión» tiene su origen en la naturaleza humana y conduce, en una forma espontánea, a componer una red de relaciones sociales.

Smith únicamente completa su proyecto de explicar la constitución de la sociabilidad en «La riqueza de las naciones». Smith no es un «economista», es un filósofo moral. Esto significa que sólo en el campo de la satisfacción de las necesidades es posible la realización de este proyecto. Esto suscita una cuestión, una importante cuestión, la del porque en el mundo moderno las «leyes económicas» en la forma de «leyes del mercado» son el principio de realidad³⁹. Frente a este principio la política la ética y la ideología carecen de valor como principios constituyentes de las relaciones sociales.

La comienzo de «La riqueza de las naciones» Smith señaló que la riqueza y la felicidad de las naciones descansaba en la cantidad de trabajo que puede ser producido. A continuación explicaba que la cantidad de trabajo puede incrementarse por medio de la división del trabajo. La siguiente cuestión acerca del origen de la división del trabajo. Ponerse esta cuestión es preguntarse sobre de las condiciones de una feliz, prospera y ordenada sociedad.

³⁸ A. Smith (1976). Vol I. p. 17.

³⁹ Vid. K. Polany (1975). p.103.

Por una parte la división del trabajo no proviene de la intención de los individuos. Smith escribía refiriéndose a ellos: «La división del trabajo, de la cual se deriva tantas ventajas, no es originariamente el efecto de la sabiduría humana, que prevea e intente la opulencia general a la que esta da lugar»⁴⁰. La división del trabajo, la institución que promueve el mejor orden social, no tiene su origen en la decisión humana. Esta institución viene de la naturaleza del individuo. Un bien conocido pasaje del Libro I muestra esta idea: «No es de la benevolencia del carnicero, del cervecero o del panadero, que esperamos nuestro alimento, sino por la apelación a su propio interés. Apelamos, no a su humanidad sino a sus propios intereses, y nunca les hablamos de nuestras necesidades sino de sus ventajas»⁴¹.

Desde esta perspectiva puede verse el significado de la política como ciencia: La política tiene que ver, por una parte, con el descubrimiento de las leyes que rigen la sociedad, las leyes expresan un plan providencial. Y por otra parte, la política tiene que ver con la aplicación de estas conclusiones. Esto significa hablando respecto de la riqueza y la felicidad de las naciones, no hace nada. En el libro IV, desarrolló la crítica al sistema mercantil, insistiendo en que las regulaciones humanas son un obstáculo para el desarrollo económico.

En el Libro I Smith describe la estructura derivada de la división del trabajo, que lleva a la formulación de leyes que rigen las relaciones entre los individuos. Antes de este, es necesario prestar atención a dos consideraciones desarrolladas por Smith en dos capítulos diferentes. La primera es la representación del valor por la moneda. Smith dice que aunque el valor de las mercancías descansa en el trabajo, es más fácil usar la moneda como representación del valor en lugar del trabajo. El valor representado por la moneda da lugar a la forma precio. La segunda es el proceso histórico que lleva a la aparición de capital y la renta de la tierra. En breve Smith señala lo siguiente: en las sociedades primitivas, el trabajo era la única fuente del valor. Pero como consecuencia del desarrollo social, la propiedad de la tierra y el capital apareció y se desarrolló. Smith identificó los tres elementos del proceso económico: trabajo, capital y tierra. Los salarios son el precio del trabajo; los beneficios son el precio del capital; la renta es el precio de la tierra. Salarios, beneficio y renta, en sus rela-

⁴⁰ Smith *Ibíd.* Vol I. p. 17

⁴¹ *Ibíd.* Vol I. P.18

ciones mutuas determinan la distribución de la riqueza entre los diferentes grupos de la sociedad.

Por medio de la división del trabajo Smith explicaba el incremento de la riqueza. Por medio de las leyes que relacionan salarios, beneficios y renta, Smith explicaba el proceso que conduce hacia una ordenada distribución de la renta entre individuos y grupos sociales. Este proceso establece las relaciones entre los diferentes grupos.

Smith siguió varios pasos para explicar como funcionan estas leyes. Primero, representado a los individuos bajo el rótulo de la pertenencia a distintas clases y definiéndolas como un agregado de individuos que comparten la misma clase de renta: los trabajadores el salario; los empresarios el beneficio; los propietarios de la tierra la renta. Segundo, lo individuos agrupados como trabajadores, empresarios y terratenientes son tratados por la teoría como salario, beneficio y renta. Tercero, ellos devienen homogéneos y comparables, puesto que han sido reducidos a masas. Una masa de trabajadores, empresarios y terratenientes. Esta reducción hace posible aplicar las leyes de la oferta y la demanda. Cuando la masa de trabajadores es mayor que la masa de capitales, los salarios son bajos y viceversa. Cuando la masa de tierra es mayor que la masa de capital la renta de la tierra es baja y viceversa. Diferentes intersecciones entre diferentes masas –trabajadores, capital y tierra– determina la distribución de la renta social entre las distintas clases.

En esta aproximación los individuos son reducidos a una parte de masas y estas masas son regidas por la ley de la oferta y la demanda. Los individuos reducidos a masas describen un movimiento semejante al de los cuerpos celestiales regidos por la ley de la gravedad. Las leyes del movimiento, tal como fueron descritas por Newton en «Los principios matemáticos de la filosofía natural» son el modelo de estas relaciones. El resultado es un sistema subsumido bajo la noción de ley natural.

El camino seguido por Smith en el primer libro muestra un proceso que empieza con el individuo atendiendo exclusivamente a su propio interés. Esta clase de individuo no tiene connotaciones morales. Para un filósofo moral como Smith, y antes que él Hutcheson, el individuo persiguiendo sus deseos no es moralmente malo. Smith esta describiendo únicamente al individuo, él piensa, como Dios lo creo. El individuo, mirando exclusivamente hacia si mismo da lugar a la división del trabajo y alas leyes de la economía. Estas leyes pueden ser

expresadas en una forma matemática, tal como la aproximación neoclásica hará.

En el libro primero había una línea que conectaba a la naturaleza del individuo con la división del trabajo. En otras palabras, con el origen de la felicidad y la riqueza. El individuo siguiendo sus deseos da lugar a la división del trabajo. Pero en el libro segundo esta conexión se rompe. En la Introducción a este libro se puede ver otra aproximación: la condición para el desarrollo de la división del trabajo es el capital⁴². Smith redefine la paradójica relación entre el interés privado y el interés público. Este replanteamiento de la paradoja se inicia con dos afirmaciones. La primera afirmación señala que en las sociedades primitivas en las que no hay división del trabajo, el capital es innecesario. La segunda afirmación señala que a medida que se va desarrollando la sociedad aumenta la necesidad de capital. El desarrollo de la división del trabajo tienen como condición el desarrollo del capital⁴³. Este y su crecimiento pasa a ocupar el lugar central en la escena del progreso y la felicidad de las naciones.

El traslado desde la centralidad de la división del trabajo a la centralidad del capital se dibuja como un paso «técnicamente» necesario que se argumenta sobre dos líneas. La distancia entre el momento de la producción y el de la satisfacción de las necesidades se alarga a medida que se desarrolla la división del trabajo, lo que hace necesario el adelanto de los medios para la subsistencia del trabajador. Junto a esto, el aumento de la capacidad del trabajo está vinculada a la constitución del capital. A partir del Libro II se rescribe la tesis inicial de «La riqueza de las naciones». Esto supone una importante ruptura respecto del libro I. No es ahora la simetría entre el interés de todos los individuos y el interés común, sino la simetría entre el interés de quién posee el capital y la totalidad.

Este desplazamiento mantiene la paradoja y con ello es necesaria la referencia a una suerte de orden providencial. En el libro IV, refiriéndose al propietario del capital escribe: «generalmente ni intenta promover el interés público, ni conoce como promoverlo. Prefiriendo el soporte de los doméstico, al de la industria exterior, sólo persigue su propia seguridad; y dirigiendo la industria de esta forma es como pro-

⁴² «Como la acumulación de stock debe, en la naturaleza de las cosas, ser previa ala división del trabajo, así el trabajo puede ser más y más subdividido en proporción solamente al stock que es previamente más y más acumulado» Smith (1976). Vol. p. 291-292.

⁴³ Smith entienda la noción de capital como fondo de salarios.

duce el más grande su valor, el intenta solamente su propia ganancia y es en esto, como en muchos otros casos, dirigido por una mano invisible promueve un fin que no era parte de su intención»⁴⁴. El beneficio privado es la clave para el desarrollo de las sociedades. El propietario del capital persigue su propio interés y de este modo alcanza el interés colectivo. El campo de las intenciones y los fines se encuentran separados. Los fines no son intencionales respecto de lo que efectivamente consiguen –el progreso de las naciones–. La «mano invisible», la noción de orden providencial sobrevuela también esta interpretación.

La explicación de Smith sobre la sociabilidad se sitúa a dos niveles. Uno es ocupado por individuos, el otro es representado por las leyes que rigen su reproducción material. Este último nivel determina su situación real. Las leyes económicas –tal como son descritas por Smith– representan la mejor forma de ordenar las relaciones entre los diferentes grupos. Esto tiene una importante consecuencia ya que se habla de un mundo ordenado, en el que necesariamente el individuo debe comportarse de forma adecuada a este orden.

«La riqueza de las naciones es, en esta perspectiva, un paso importante en la conciencia moderna cuyo rasgo principal es que proclama la transición desde el oscuro y supersticioso mundo a un nuevo mundo de la Ilustración, iluminado por la ciencia y la racionalidad. El punto de vista central es doble. El mundo es regido por leyes. El individuo puede, por medio de la razón, entender esas leyes. Esto significa el fin de la vieja superstición. Comte, dio en Francia una completa perspectiva en esta dirección. Él describió la historia de la humanidad como un proceso que se desarrollaba entre etapas. En el estado teológico, los individuos crían en espíritus moviendo el mundo. En el estadio metafísico, los individuos crían que podían cambiar el mundo de acuerdo a su voluntad. En el estadio positivo, los individuos entienden el mundo como un mundo ordenado regido por leyes.

Desde este punto de vista la política significa la aplicación de reglas descubiertas por la razón. Esta aplicación significa que el individuo debe subordinarse a estas reglas mas allá de sus efectos. Su voluntad esta sometida a la lógica de las leyes del mercado. Más allá de sus intenciones estas marcan el desarrollo de los hechos sociales⁴⁵.

⁴⁴ Smith (1976). p.477

⁴⁵ El individuo puede estar o no de acuerdo con algunos acontecimientos sociales, como pobreza, desempleo, desigualdad entre grupos sociales, etc. Pero esto no tiene efecto sobre la realidad que determina la lógica de las relaciones sociales.

En este sentido es posible decir que Smith dio nacimiento a una perspectiva burocrática, tan característica de la sociedad moderna. Utilizo el término burocracia en el mismo sentido que lo utilizó Weber. Como una forma de tratar con las relaciones sociales mediante reglas fijas, independientemente de sus efectos sobre los seres humanos.

La obra de Smith está colocada en una encrucijada de liberaciones. La primera liberación: la plena constitución del individuo. La segunda liberación: anunciando que la libertad individual es el origen del progreso y de la felicidad social. La libertad del individuo es la condición de la sociabilidad ordenada. La última liberación: las relaciones sociales no son regidas por ninguna clase de poder sino por la ciencia.

El conocimiento reducido a la exactitud implica la sustitución del mundo natural por su representación bajo una forma racional. Pero el mundo de la racionalidad objetiva mostró una creciente distancia respecto de la realidad social. Las distorsiones entre el modelo económico y la realidad social cambian profundamente de significado. El modelo económico no expresa la realidad social, sino que es un modelo de disciplinamiento social. La promesa de construir un mundo ocupado por individuos libres empezaba a ser una gigantesca maquinaria de dominación. La Ilustración representada por Smith creía haber sobrepasado la superstición del viejo mundo, pero solamente para dar nacimiento a una nueva superstición: el mercado como principio de organización social.

Referencias bibliográficas

- ARISTOTELES (1989): *Ética Nicómaco*, Madrid,. p. 93.
- E.A. BURTT: *The Metaphysical Foundations of Modern Physical Science* (1925) New York, p. 43
- HAYEK (1978): *New Studies in Philosophy, Politics, Economic and the History of Ideas* (London), p.250
- M. HEIDEGGER (1993): *Modern Science, Metaphysics and Mathematics*. In: *Basic Writings*. London,. p.289 and 286.
- T. HOBBS (1979): *El Leviatán* (Puerto Rico)
- T. HOBBS (1989): *El Leviatán* (Madrid)
- D.HUME (1990): *Enquiries Concerning Human Hnderstandign and Concerning the Principles of Morals*, Oxford, p.90
- HUTCHESON (1750): «Reflections upon laughter, and remarks upon» *The Fable of the Bees*. Glasgow.

- I. KRAWNICK (1968): *Boltonbroke and his circle* (London)
- J. DE MAISTRE (1944) *Considérations de France* (1994) Cambridge.
- J. MALCOM (1989): *Corruption and progress*, (New York)
- MANDEVILLE (1949): *The Fable of the Bees*,. Vol. p.4 . Clarendon Press. Oxford.
- N. PHILLIPSON. A. *Smith as civic moralist*. In: Hont and Ignatieff, op cit., p. 199.
- J.G.A. POCOK (1983): *Cambridge paradigm and Scots philosophers*. In: I. Hont and M. Ignatieff (editors), *Wealth and Virtue*, p. 252-3. Cambridge.
- Vid. K. POLANY (1975): *Les systèmes économiques dans l'histoire et dans la théorie* (París), p.103.
- O.J. RAID (1777): *The wisdom of god manifested in the works of creation* (Aberdeen).
- A. SMITH. *The Theory of Moral Sentiments*. (1991). Oxford, p.9.
- A. SMITH (1976): *The Wealth of Nations* (Chicago), Vol I., p. 17
- D. STEWARD (1980): «Accountd of the life and writings of Adam Smith» in: *Glasgow Editions of the Works and correspondence of Adam Smith*. Volumen III. Oxford, pp. 309-310.
- G. B. VICO (1948): *Teh New Science* (Ithaca), p.3.